

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA,

PRECIO DE SUSCRICION.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

Madrid, 8 ra. Prov. 30 trim. Ult. y Estran. 72
Las suscripciones y anuncios se admiten en la
Administracion, calle del Rubio, núm. 23.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

Entregado su importe en Madrid ó envián-
dole en metálico, libranza ó sellos del correo á
la Administracion, calle del Rubio, núm. 23,
que no servirá la que no esté pagada.

AÑO XX, NÚM. 3,606 DE LA NOCHE. MADRID, MIERCOLES 25 DE SETIEMBRE DE 1867. OFICINAS, CALLE DEL RUBIO, NÚM. 23.

PRIMERA EDICION.

La Gaceta de hoy publica un real decreto del ministerio de Ultramar reglamentando el ejercicio de la prensa. Hé aquí sus principales disposiciones:

No podrá publicarse impreso alguno sin previo conocimiento del gobernador superior civil de la isla. El aviso se dará por escrito; lo firmará el editor; con expresión del lugar de su naturaleza, vecindad y residencia y de las demás circunstancias que necesiten para determinar su identidad; designándose el título que haya de llevar el impreso, el nombre del impresor y las señas de su establecimiento.

Es impreso para los efectos de esta ley todo pensamiento manifestado con palabras fijadas sobre cualquier materia por medio de la imprenta, por los de la litografía y fotografía ó por cualquier otro procedimiento.

Para la publicación de periódicos será siempre indispensable la real licencia. Las solicitudes se dirigirán al gobernador superior civil por conducto de los corregidores y alcaldes, los cuales manifestarán su parecer sobre la utilidad de la concesión y sobre las circunstancias de los editores. El gobernador remitirá con su informe copia del expediente al gobierno supremo para la resolución que corresponda.

En caso de que se conceda permiso para la publicación del periódico, deberán ponerse en conocimiento de la autoridad local el nombre del editor y la casa donde se establezca la redacción, y habrá de consignarse previamente un depósito de 4000 escudos en metálico ó su equivalente en efectos de la deuda pública á los tipos establecidos por la ley.

Los periódicos existentes que deseen continuar publicándose habrán de sujetarse á las disposiciones presentes, y se les conceda al efecto un mes de plazo para que acudan al gobernador superior civil de la isla, el cual podrá conceder el permiso de que habla el art. 3.º

Todos los periódicos estarán sujetos á la previa censura.

Esta censura se ejercerá en la capital por la secretaría del gobierno superior civil, y en los departamentos por las personas que nombre la autoridad superior de la isla.

El cargo de censor será gratuito y su desempeño servirá de mérito muy especial en todas las carreras del Estado.

No se publicará escrito alguno sobre dogma religioso, sobre la sagrada escritura ó la moral cristiana, sin permiso del diocesano.

No permitirán los censores que se inserten en los periódicos:

1.º Los artículos en que se viertan máximas ó doctrinas contrarias á la religión católica apostólica romana, al

respeto de los derechos y prerogativas del Trono, á la Constitución de la monarquía y á la integridad de la nación.

2.º Los dirigidos á excitar á la rebelión ó á perturbar de cualquier modo la tranquilidad pública.

3.º Los escritos licenciosos y contrarios á las buenas costumbres.

4.º Los calumniosos ó injuriosos y los libelos infamatorios contra las personas, aun cuando estas no se designen por sus nombres, siempre que los censores estén convencidos de que se alude á determinados individuos.

5.º Los que injurien á los soberanos y gobiernos extranjeros y exciten á sus súbditos á la rebelión.

Los periódicos no podrán publicarse con una parte de sus columnas en blanco. Los editores de los periódicos en que por este medio, el de líneas de puntos ó por cualquiera otro semejante se indique la supresión de artículos presentados á la censura, pagarán por la primera vez una multa de 200 escudos, de 400 por la segunda y á la tercera el periódico será suprimido.

El periódico que imprima un artículo que no esté enteramente conforme con lo aprobado por la censura, pagará una multa de 800 á 500 escudos á juicio del gobierno de la isla; en caso de reincidencia la multa será doble, y á la tercera vez el periódico será suprimido.

El periódico que imprima un artículo no aprobado por la censura pagará una multa de 400 á 800 escudos por la primera vez, y á la segunda será suprimido.

Los censores en el desempeño de sus cargos estarán sujetos á las disposiciones que en materia de responsabilidad rigen para los empleados públicos.

Los artículos remitidos á las redacciones, aun cuando fuesen anónimos, se considerarán para los efectos de la responsabilidad como propios del periódico en que se publiquen.

El impresor ó librero que vendiese ejemplares de un número prohibido pagará por cada ejemplar el importe de 200 al precio de venta.

Son responsables como autores de todo impreso el autor mismo si fuese habido; en su defecto el editor ó director de la publicación, y el impresor en último lugar; y por falta de los anteriores la imprenta, sus enseres y efectos y los de la redacción en los periódicos, quedarán, además del depósito, especialmente afectos, con preferencia á todo otro acreedor, á las responsabilidades judiciales ó gubernativas que emanen de abusos en los impresos.

Se tendrá por autor de un impreso á la persona á quien legalmente se probare haber presentado el original que hubiera servido para la impresión.

La autoridad podrá resolver de oficio ó á instancia de parte que se prohíba la venta y distribución de todo impreso en

que á su juicio se contengan ideas, doctrinas, relaciones de hechos ó noticias ofensivas á la religión católica apostólica romana, al rey, á la integridad nacional, á la Constitución del Estado, á los soberanos extranjeros, ó que tiendan á relajar la disciplina del ejército ó á alterar el orden público, ó que sean contrarios á la moral ó á la decencia. También podrá acordarse la prohibición de la publicidad de los impresos en que se cometa injuria ó calumnia manifiesta contra particulares ó corporaciones, siempre que el interesado lo reclame con motivo justo en concepto de la autoridad.

Queda siempre á salvo el derecho de todo autor para reclamar gubernativamente contra la prohibición de la publicidad de un impreso ante el superior jerárquico de la autoridad que haya acordado la medida. Este mismo derecho se reserva á los autores para el caso en que se crean perjudicados por la tardanza en ser censuradas sus obras.

Se ha publicado el resumen de los casos ocurridos de enfermedades epidémicas ó contagiosas en la isla de Cuba en el mes de julio.

Habana; 974 casos de fiebre amarilla; 193 muertos; proporción 19'71.—42 casos de viruela; nueve muertos; proporción 21'42.

Departamento occidental; 177 casos de fiebre amarilla; 20 muertos; proporción 11'24.—72 casos de viruela; 16 muertos; proporción 22'22.

Departamento oriental; 68 casos de fiebre amarilla; 13 muertos; proporción 19'11.—20 casos de viruela.

Total; 1219 casos de fiebre amarilla; 226 muertos; proporción 18'63.—134 casos de viruela; 25 muertos; proporción 18'65.

Se ha publicado la vacante de los títulos de marqués de Alcantara del Cuervo, conde de Fuerte-Ventura, y conde de Villares.

SEGUNDA EDICION.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Berlin, 23.

La cámara de los Diputados ha sido disuelta por un decreto real.

Florenza, 23.

Varios arrestos han tenido lugar aquí.

Han sido embargadas muchas cajas dirigidas á Perusa, que contenían 300 fusiles.

La policía pontificia ha arrestado en Marti á unos cien individuos.

Nueva-York, 12.

El Sr. Seward, secretario de Negocios extranjeros, ha enviado al señor Adams, embajador americano en Londres, con fecha 27 de agosto, un

resumen de las reclamaciones suscitadas por los perjuicios causados al comercio por los buques corsarios mientras la rebelión del Sur.

El Sr. Seward encargó al señor Adams dijera á lord Stanley que era necesario un arreglo para restablecer enteramente las relaciones amistosas entre Inglaterra y los Estados Unidos.

No sería malo, dice un periódico, que el gobierno adoptara alguna disposición, como lo ha hecho otras veces, para que se recogiera y acuñara de nuevo la muchísima moneda de plata que, por estar desgastada y enteramente lisa, circula con dificultad, y está dando margen en las tiendas y mercados á continuas disputas. No creemos que resultara la menor pérdida de hacer este servicio al público, en razón á que la ley que se da ahora á los metales es inferior de la que tiene la moneda antigua.

De San Salvador (América Central) escriben que las predicaciones de los misioneros capuchinos habían producido tan buen fruto en Chalatenango, pueblo cuya relajación de costumbres rayaba en lo inaudito, que seiscientos parejas que vivían en estado de concubinato habían acudido á santificar su unión con los vínculos del matrimonio, y hasta nueve mil impenitentes se habían reconciliado con la Iglesia y recibido la comunión.

Ha llegado á Sevilla el general Pinzon.

Dice el Diario de Avisos: «Los viernes son los días que las señoras de la aristocracia madrileña han elegido para asistir al teatro de los Bufos Madrileños. Como en dichos días no hay función en el teatro Real, tendremos reunida la escogida concurrencia de este teatro en el favorecido de la plaza del Rey.»

Dice La Epoca:

«La elegante sociedad de Madrid persiste en metodizar sus diversiones. Durante el verano ha consagrado los lunes al Circo del Principe Alfonso, y los miércoles al teatro de Verano; ahora la moda ha decretado que las aristocráticas y bellas damas destinen los lunes y los viernes al teatro del Principe, y los demás días al regío coliseo. Al menos esto es lo que se desprende de los numerosos pedidos de abonos que para los indicados días está recibiendo la empresa del teatro del Principe.»

Las redenciones del servicio militar verificadas en la provincia de Badajoz á consecuencia de la última quinta, son 69, que importan 53200 escudos.

Los mozos declarados soldados que han presentado sustitutos, suben á unos ochenta.

Por el gobierno de la provincia de Granada se ha pedido á los alcaldes de la misma un estado comprensivo de los individuos que en sus respectivas localidades se hallen sufriendo penas de confinamiento mayor, menor, destierro y sujeción á la vigilancia de la autoridad.

TERCERA EDICION.

A las dos de la madrugada de hoy hemos recibido los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS de nuestro servicio especial:

Paris, 24.

La «France» de esta tarde dice que muchas bandas garibaldinas han penetrado en el territorio romano.

La «Patrie» anuncia que Garibaldi ha abandonado á Arezzo y atravesado por las montañas la frontera pontificia.

El mismo periódico habla del envío próximo ya dispuesto de la escuadra francesa (de evoluciones á las costas del territorio romano).

Paris, 24.

Se ha dado orden al arsenal de Tolon para armar inmediatamente muchos buques de guerra.

Esta noticia ha causado gran emoción en esta capital.

Florenza, 24.

Se asegura que el gobierno italiano ha dado órdenes para la prisión de Garibaldi.

El periódico monárquico puro La Esperanza, cuyas noticias deben ser de buen origen, dice que se confirma que los franceses ocuparán de nuevo á Roma.

El doctor D. Pedro G. Velasco, cuyo trabajos anatómicos han sido premiados con la medalla de bronce en la exposición Universal de Paris, ha llegado hoy á esta corte.

Ayer terminó en la sala tercera de la audiencia de esta corte la vista que teníamos anunciada y que dió principio el sábado, de la causa incoada contra Elias Torija Llorente, por el homicidio de Ramona Benito, su novia, perpetrado el día 6 de junio del año anterior en el pueblo de Bustares, por cuyo delito está sentenciado Elias á sufrir la pena de cadena perpetua. El abogado fiscal en su informe solicitó de la sala que se revocase este fallo y que se aplique al acusado la última pena. El letrado D. Isidro Autran, defensor del procesado, pronunció un extenso y razonado discurso en el que procuró demostrar al tribunal que á su defendido solo puede aplicarse la pena de presidio mayor en su grado mínimo.

El Español confirma las noticias que recibimos por telégrafo esta madrugada en los siguientes términos:

CINCO SEMANAS EN GLOBO (1)

VIAJES DE DESCUBRIMIENTOS EN AFRICA POR TRES INGLESES.

Obra escrita en francés por

JULIO VERNE.

Continuacion.

—Y café á discreción,—añadió el doctor.—Para ello te permito que robes un poco de café al machero; precisamente hay demasiado, y de ese modo evitarás que se produzca un incendio.

—Lo cual sería terrible!—repuso Kennedy,—cómo he llevado un polvorín encima de nosotros.

—No tanto como un polvorín; pero si el gas se inflamara se consumiría poco á poco, y tendríamos que descender á tierra, cosa no muy agradable por estas comarcas. Mas no tengáis miedo; nuestro globo está herméticamente cerrado.

—Pues almorcemos,—dijo Kennedy.

—Aquí está el almuerzo, señores,—esclamó José.—Yo voy, mientras como, á confeccionar un café que mejor no lo toma ni el gran Turco.

—Lo cierto es,—repuso el doctor,—que José tiene entre sus muchas virtudes...

—Muchas gracias, mi amo.

—Un notable talento para preparar ese delicioso brevaire. Yo no sé como lo compones, porque no he querido nunca darme á conocer el secreto; pero debe ser una mezcla de diferentes procedencias.

—Pues bien; ya que estamos en el aire, voy á confiaros mi receta: reduce-se á una mezcla por iguales partes, de moka, borbon y río-nunze.

Pocos momentos despues, tres hermosas tazas daban fin á un almuerzo sustancial, sazonado por el buen humor de los viajeros. Cada uno ocupó en seguida su puesto de observacion.

El pais que entonces atravesaban era fertilisimo. Sinuosos y estrechos sende-

ros iban á perderse bajo las bóvedas de follaje. El globo pasaba sobre inmensos campos sembrados de tabaco, maíz y cebada en perfecta sazón; acá y allá se veían algunos vastos arrozales, cuyos flexibles tallos coronados de purpuras flores balanceaba el soplo de la brisa. Distinguianse tambien de trecho en trecho grandes jaulas de madera llenas de carneros y cabras, y puestas sobre altas estacas clavadas en tierra, á fin de preservar á sus pacíficos moradores de la voracidad de los leopardos. Una espléndida vegetacion se entrecruzaba por todas partes en aquel pródigo suelo. En muchas aldeas se reprodujeron al pasar el Victoria las escenas de gritos mezclados de asombro; el doctor le mantenía prudentemente fuera del alcance de sus flechas; los indígenas, agrupados alrededor de sus chozas, perseguían durante largo tiempo á los viajeros con sus vanas imprecaciones.

Á eso de las doce, Fergusson consultó su carta é hizo su estimación; según ella, se hallaban sobre el pais de Uzaramo (1). La campiña aparecía epizada de cocoteros, algodoneros y papayos, sobre los cuales cruzaba el Victoria con la facilidad de una golondrina. José encontraba aquella vegetación muy natural, puesto que se trataba de Africa. En cuanto á Kennedy, sentía hormigueo en las manos al mirar bajo sus pies un sinnúmero de liebres y de codornices que parecían pedir á gritos una perdigonada; pero hubiera sido gastar pólvora en salva, vista la imposibilidad de recogerlas.

Los aeronautas marchaban con una velocidad de doce millas por hora, y muy pronto se encontraron sobre la aldea de Tounda, situada á los 38º 20 grados de longitud.

—Ese es el punto donde Burton y Speke, atacados de violentas calenturas, creyeron por un momento comprometida su expedicion,—dijo el doctor.—Y sin embargo, aun estaban á pocas leguas de la costa; pero el cansancio y las privaciones les habian hecho ya sufrir horriblemente.

En efecto en aquella comarca reinan fiebres perpetuas; para evitar los efectos miasmáticos de aquel pantanoso terreno, cuyas emanaciones aumentaban los rayos de un sol ardiente, el doctor

elevó el globo á una altura considerable.

Algunas veces se distinguía una caravana reposando en algun kraal hasta que llegara el fresco de la noche para ponerse en camino. El kraal es un vasto cercado hecho con espinos y juncos, donde los traficantes hallan abrigo, no solo contra la rapacidad de los animales feroces, sino tambien contra la de las tribus indígenas.

Á la aparicion del Victoria, los naturales corrian, gritaban ó se dispersaban desparavidos. Kennedy deseaba contemplarlos más de cerca; pero Samuel se opuso constantemente á su deseo.

—Los jefes están armados de espingardas,—le dijo,—y como nuestro globo les ofrece un blanco enorme, no tardarian en atravesarnos de un balazo.

—Y podria ocasionar nuestra caída el agujero de una bala?—preguntó José.

—Por el momento, no; pero muy pronto se convertiria el agujero en anchura desgarradura, por la cual se escaparia todo nuestro gas.

—Entonces, mantengámonos á una respetuosa distancia de esos infieles. ¿Qué pensarán al vernos volar por los aires? Apuesto á que se les pasan unas soberbias ganas de adorarlos.

—Dejemos que nos adoren, con tal que lo hagan desde lejos,—dijo el doctor.—En ello nada perderemos. Pero, mirad, el pais cambia ya de aspecto; las aldeas son mas raras, los nopales han desaparecido, y la vegetacion se detiene en esta latitud. El suelo empieza á ser accidentado y deja presentir próximas montañas.

—En efecto,—respondió Kennedy,—me parece que distingo algunas alturas por ese lado.

—Sí, hacia el Oeste... son las primeras cumbres de la cadena de Ourizara. El que se distingue es sin duda el monte Duthumi, tras el cual espero guardarme para que pasemos la noche. Voy á dar mas actividad á la llama del mechero, porque es preciso que nos mantengamos á una altura de cinco ó seis mil pies.

—Digan lo que quieran,—murmuró José,—habeis tenido una famosa idea. La maniobra no es difícil ni requiere gran trabajo; se le da vuelta á la llave, y ¡arriba!

—Hémos aquí mucho mejor situados!

—dijo el cazador así que el aerostático hubo subido;—la reflexion de los rayos solares en esa arena roja empezaba á ser insostenible.

—¡Qué magníficos árboles!—esclamó José;—¡apenas tienen ramaje! Basta con una docena de esos para formar un bosque.

—Son baobales,—respondió el doctor;—y hé ahí uno cuyo tronco tiene lo menos cien pies de circunferencia. Quizás fué al pie de ese árbol donde pereció, en 1848, el francés Maizan; porque nos llamamos sobre Deje la Mora, en cuya aldea se aventuró á penetrar solo: el jefe de esta comarca le hizo prisionero, le ató al pie de un baobal, y aquel negro feroz le cortó lentamente las articulaciones al salvaje rumor del canto de guerra. En seguida se puso á degollarle, deteniéndose para afilar su embotado cuchillo, y arrancó la cabeza del infeliz de un tiron antes de haberla cortado por completo! ¡Pobre Maizan! ¡Apenas contaba entonces veintiseis años!

—Y la Francia, no ha hecho nada por vengar tamaño crimen?

—La Francia reclamó y el said de Zanzibar hizo todo lo posible por apoderarse del asesino, pero no pudo conseguirlo.

—Soy de parecer que no hagamos escala en tan amable pais. Creedme, señores; subamos hasta el quinto cielo... ¡y que nos pillen!

—Voy á complacerte, José, y con tanto mayor gusto, cuanto que el monte Duthumi se alza delante de nosotros. Si no me equivoco en mis cálculos, le pasaremos antes de las siete.

—¿No viajamos de noche?—preguntó el cazador.

—No, mientras nos sea posible. Siempre que podamos hacerlo sin peligro, y creo que no le habrá teniendo precaucion y vigilancia, nos engancharemos en alguna parte; no basta atravesar el Africa, es preciso verla.

—Pues lo que es esta ahora, no podemos quejarnos, mi amo. Y que en el mundo no hay un pais mas fértil ni mejor cultivado, tambien es verdad. ¡Haced caso de los geógrafos que dicen que es un desierto!

—Aun no es tarde, José, espera un poco, y ya cambiarás de opinion.

A eso de las seis y media, el Victoria se encontró frente al monte Duthumi; para franquearle tuvo que elevarse á mas de tres mil pies, altitud que el doctor con-

siguió elevando la temperatura diez y ocho grados (1). Puede decirse que el doctor manejaba su globo con la misma facilidad que si fuera un barquito de vela, Kennedy le indicaba los obstáculos que habia que superar, y el Victoria volaba por los aires rascando la montaña.

Á las ocho, el aerostático empezó á descender la vertiente opuesta, cuyo declive era mucho más suave; entonces se echaron las áncoras fuera de la barquilla, y una de ellas se agarró fuertemente á las ramas de un enorme nopal. En seguida se destrozó José por la cuerda abajo y se sujetó con más solides, subiéndole despues á la barquilla por la escala de seda que le habia echado Kennedy. El globo permanecia casi inmóvil en abrigo del viento del Este.

Acto continuo se preparó la comida, y los viajeros, excitados por el paseo aéreo, hicieron profunda brecha en las provisiones.

—¿Cuánto hemos andado hoy?—preguntó Kennedy mientras engullia inquietadores pedaces de carne salada.

El doctor hizo su estimación por medio de observaciones lunares y de la excelente carta que le servia de guia, la cual pertenecía al atlas de Neuester Entdeckungen in Afrika, publicado en Gotha por su sabio amigo Petermann, quien le habia regalado un ejemplar. Este atlas debía servirle en todo su viaje, porque contenia: el itinerario de Burton y Speke á los grandes lagos; el Saldan, según el doctor Barth; el bajo Senegal, según Guillermo Lejean, y el delta del Níger por el doctor Baikie.

Fergusson se habia provisto igualmente de una obra que reunia en un solo cuerpo todas las nociones adquiridas sobre el Nilo, y que se titulaba: The sources of the Nil, being a general survey of the basin of that river and of its head stream with the history of the Nilotic discovery by Charles Beck, th. D.

Poseia tambien las excelentes cartas publicadas en los Boletines de la sociedad geográfica de Londres, y por consiguiente no debia escaparsele ningun punto de las comarcas descubiertas.

Al marcar su carta, el doctor halló que su ruta latitudinal habia sido de dos grados, ó ciento veinte millas al Oeste (2).

Kennedy notó entonces que la ruta se

(1) Esta interesante obra se vende traducida por Federico de la Vega y magníficamente impresa en la librería de A. Durau, Carrera de San Gerónimo núm. 2, al precio de 14 reales en Madrid y 18 en provincias.

(1) U, en la lengua del pais, significa, comarca.

(1) 10º centígrados.
(2) Cincuenta leguas.

Segun noticias recibidas de Paris, parece que Garibaldi ha abandonado a Arezzo, sin duda con intencion de pasar por la frontera pontificia, y que se han dictado ordenes para su detencion.

Hoy se ha dicho en todos los circulos de Madrid que el general Garibaldi ha sido preso. Lo que ha dado lugar sin duda a esta noticia es el siguiente: DESPACHO TELEGRAFICO que publica el periódico ministerial El Espanol.

«Roma, 24 de setiembre.» Garibaldi ha sido arrestado y conducido a una fortaleza.

Garibaldi ha publicado una nueva carta en que dice que de la misma manera que los suizos consiguieron a pedazos la independencia de la patria, él va a poner el sello a la obra de la unidad y de la independencia de Italia, dándole a Roma por capital.

Los periódicos italianos dicen que el general Nunziante, que manda el ejército de observacion en las fronteras pontificias, ha tomado una posicion estratégica desde donde podrá acudir al menor auxilio de las fuerzas revolucionarias.

El gobierno prusiano interpreta el artículo 5 del tratado de Praga, relativo al Schleswig, declarando que el sufragio no debe ser consultado sin ponerse antes de acuerdo con Dinamarca sobre la linea de demarcacion. El conde de Bismark cita como precedentes de ello, lo ocurrido en Niza y Saboya.

El 9 de este mes se publicó la anunciada amnistia del presidente Johnson a los comprometidos en la sublevacion de los Estados del Sur. Exceptuándose de esta amnistia el presidente Davis, el vicepresidente Stephens, todos los que desempeñaban direcciones, los agentes del gobierno confederado, los oficiales superiores del ejército y de la marina, las personas que maltrataron a los prisioneros federales, los que están sufriendo condenas y los que directa o indirectamente están complicados en el asesinato del presidente Lincoln.

El Times confirma que el rey de Grecia ha mostrado deseos de abdicar su corona. Entre las diferentes causas que pueden haberle impulsado a manifestar esta opinion, se cita una que es curiosa, aunque inverosímil. El rey Jorge ha heredado del landgrave de Hesse muchos millones. Aceptó inmediatamente la herencia, y despues de tenerla, la poca consistencia de las instituciones políticas en Grecia le ha dado en qué pensar, creyendo que el alto puesto que ocupa en aquella nacion, no merece exponer su nueva fortuna a eventualidades como la de que fué víctima su antecesor el rey Othon.

Dicen de Paris que para evitar la necesidad desagradable de un empréstito, parece que se tiene intencion de inducir a todas las sociedades, bancos, compañías de caminos de hierro y de seguros, y otras análogas, a depositar en las arcas del tesoro sus fondos de reserva en cambio de títulos del 3 por 100. Por este medio, que sería un empréstito dis-

mulado, el Estado se procuraría unos 4000 millones de francos. Pero la operacion ofrece tantos inconvenientes que se duda pueda realizarse.

No tiene fundamento ninguna noticia de que Francisco II de Nápoles iba a abandonar a Roma.

Escriben de Palermo a L'Opinion que circulan rumores alarmantes en aquella ciudad, esperando próximos desórdenes.

El Moniteur, que no publicó el discurso de apertura de las cámaras del duque de Baden, tampoco ha publicado la circular del conde de Bismark.

A causa de la carestia del pan se han fijado en los barrios de San Antonio y del Temple en Paris pasquines amenazadores.

En el campamento austriaco de Lemberg se están haciendo actualmente grandes maniobras militares bajo los órdenes del archiduque Alberto.

La presencia simultánea en la capital de Baviera del general Fleury, ayudante del emperador Napoleon y del príncipe de Metternich, representante de Austria en Francia, ha hecho creer quibían con misiones confidenciales de su gobierno.

Ha sido escriturada para el teatro de Oviedo la distinguida tiple de zarzuela doña Matilde Villo.

La célebre pianista Teresita Carroño, que tan buenos recuerdos ha dejado en Madrid, debe regresar en breve a esta capital, donde dará algunos conciertos.

Una carta de Paris recibida hoy da una noticia que tiene mucha importancia cuando tanto se habla de una campaña de invierno que proyecta el emperador, y de los preparativos militares de la Francia.

Los prefectos acaban de transmitir a todos los alcaldes una circular muy significativa del ministro de la Guerra, advirtiéndoles que las tropas que están de guarnicion van a ocuparse en ejercicios de un ejército en campaña, marchas, contramarchas, simulacros de poblaciones tomadas por sorpresa, etc., e invita a los alcaldes, no solo a que pongan en conocimiento de sus subordinados esas maniobras extraordinarias hasta ahora nunca usadas, sino también a prestarle a ellas bajo la garantía de que serán indemnizados todos los perjuicios que se causen.

En la primera semana de setiembre ingresaron en la caja general de Depósitos 3.358.187 escudos, y se devolvieron 2.780.689 en metálico, quedando una existencia de 136.233.177.

La cuenta de papel aumentó también en igual periodo: ingresaron 2.782.270 y se devolvieron 2.228.500. La existencia de papel importaba 301.370.484 escudos.

Los apuros financieros siguen siendo más apremiantes en Italia, y se asegura que ha llegado a Paris un agente del señor Rattazzi para negociar con el señor

Rotschild el capital de ciento setenta millones de francos sobre los bienes del clero.

Ha regresado a Madrid el Sr. Fonseca, gobernador civil de la provincia.

El Imparcial dice haber oido a los ministros que la reunion de Cortes se verificará en el mes de noviembre.

Parece que se trata de mejorar las afueras de la puerta de Alcalá, a cuyo efecto se han adoptado las disposiciones oportunas para dotar de agua la nueva fuente situada frente a los Campos Eliseos. Falta hacer que se introduzcan algunas mejoras en un punto tan concurrido y saludable como frecuentado por el vecindario de la corte.

Ha llegado a Madrid, donde permanecerá muy breves dias, el Sr. D. Basilio Alexandrescu Urechin, director de Instruccion pública y de cultos de los principados Danubianos. Este distinguido caballero consagra a nuestra lengua y a nuestras letras muchos de sus constantes desvelos, con mejor propósito que la mayor parte de los extranjeros que suelen tratar de España.

Para el día 9 del próximo mes de octubre, día en que se cumple el 220 aniversario del nacimiento del inmortal autor del Quijote, prepara la empresa del teatro de la Zarzuela una funcion conmemorativa en que se representará el aplaudido paso original del distinguido poeta dramático D. Narciso Serra, titulado El loco de la guerrilla; a continuación se estrenará un drama en un acto, escrito por dicho día y con el objeto indicado por el mismo Sr. Serra, nombrado El bien tirado (segunda parte de El loco de la guerrilla), y en el cual figurará como protagonista el príncipe de los ingenios españoles, y terminará la solemne fiesta con la representacion de una pieza cómica, nueva también y original del repetido D. Narciso Serra, y cuyo título es A la puerta del cuarte.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Berlin 23.

Acaba de publicarse el proyecto de mensaje redactado en union por varios miembros de los partidos conservador del centro, conservador libre y nacional liberal.

En la parte relativa a la política extranjera está casi testualmente conforme con el proyecto de mensaje del partido conservador.

Peró respecto de la cuestion de Alemania meridional, el proyecto se expresa de esta manera:

«No debemos considerar nuestra gran obra nacional como acabada por completo, sino hasta que la entrada de los Estados meridionales en la confederacion del Norte se efectúe según el principio del artículo 79 de la Constitución federal.»

Nueva-York 11.

Acaba de publicarse una nueva correspondencia relativa al «Alabama.»

Lord Stanley propone que haya dos tribunales de arbitraje. El Sr. Se-

ward rehusa terminantemente, expresando que esto no es necesario.

Atenas 19.

Las noticias de Canea anuncian que han vuelto a romperse las hostilidades en Creta.

En los combates que han tenido lugar han llevado gran ventaja los cristianos.

En las provincias orientales de Grecia han sido atacados en San-Mynas y perseguidos hasta sus trincheras. Otro combate se ha verificado con el ejército del ejército de Derwich-baja en Kalatona de Hissaricos, pero no se conoce todavía el resultado.

Las noticias del cabo de Buena-Esperanza anuncian de la llegada del duque de Edimburgo, hijo de la reina Victoria. S. A. fué objeto de una calurosa ovacion al desembarcar. Se preparaban grandes fiestas en su obsequio.

Hoy recibimos curiosas y detalladas noticias de Italia que son las que en la actualidad llaman poderosamente la atencion. Ademas de las que como vamos en otro lugar como explicacion de los importantes telegramas que hemos recibido, tenemos a la vista una carta de Florencia que abunda en detalles y explicaciones que merecen conocerse.

El gobierno, dice, está enterado de todo lo que ocurre en las fronteras y redobla su vigilancia para no estar desprevénido. La táctica adoptada por los garibaldinos ha variado. No ensayan un movimiento por masas; pero tratan de penetrar en territorio pontificio de dos en dos, ó de tres en tres, disfrazados y sin armas, y se dice que algunos centinelas han conseguido ya burlar la vigilancia de los agentes de policía del papado que lo Estado pontificio.

Por lo demás, no hay nada de imposible en esto; porque en el interior y sobre todo en las poblaciones de la frontera la insurreccion ha reclutado mucha gente, pues como V. sabe, son allí muy propensos a novedades y cambios. El día previamente señalado para emprender la insurreccion era en realidad el 17; pero creo que ha tenido que hacerse alguna modificacion en el plan primitivo. Sea como fuere, todo indica que hemos de esperar acontecimientos graves y próximos. El ministro de la Guerra que debía tomar algunos dias de descanso, continúa en su puesto, y ha dado a los generales órdenes energicas.

Al propio tiempo que le doy a usted cuenta de los ensayos infructuosos de la revolucion, debo también hablarle de uno de los hechos análogos, ó al ménos muy parecidos de parte del gobierno. Es positivo que el Sr. Rattazzi ha pedido al gobierno pontificio permiso para ocupar las principales ciudades, excepto Roma, con el objeto de establecer el orden en el caso que fuese alterado por las partidas garibaldinas. Y el hecho es tan cierto, que los representantes de las cortes extranjeras han creído conveniente dar algunos pasos para saber si realmente el Papa habia consentido en esta ocupacion. Así es que el gobierno de Florencia ha recibido una respuesta ne-

gativa. Antes del desierro, antes la muerte papado haber dicho el Papa, que su voluntad era la muerte de Napoleón.

Las noticias de Italia transmitidas por el correo, aunque algo atrasadas, sirven para explicar las dudas acerca del telegrama con su habitual condicion.

La Gaceta piemontesa escribe de Florencia el 20. El general Garibaldi continúa aquí. Permanece inflexible en su resolucion decidida de intentar un golpe de mano contra Roma a pesar de los consejos de sus más fieles amigos. Ha llegado aquí el diputado Crispi, teniendo algunas conferencias con el en el palacio Riccardi.

La Gaceta del Povo dice lo siguiente: «El general Garibaldi ha tenido en Florencia frecuentes entrevistas con sus amigos a quienes ha prometido suspender su expedicion a Roma. A consecuencia de estas promesas, el miércoles a las tres de la tarde se habian suspendido los preparativos y las órdenes para el movimiento en todos los puntos donde se hacian dichos preparativos más ó ménos ostensiblemente.»

Garibaldi permaneció solo dos dias en Florencia rodeado de sus amigos parlamentarios y extra-parlamentarios, de sus antiguos oficiales y de los miembros de la llamada junta romana. No es cierto que ha tenido entrevista alguna con el presidente del consejo Sr. Rattazzi. Entre las personas que rodeaban al ex-dictador de Nápoles, eran grandes, las divergencias de opinion. Uno de los antiguos compañeros de Garibaldi, el Sr. Nicotera ahora diputado, ha tenido el valor de censurar abiertamente toda empresa contra Roma y sus palabras encontraron eco en otros antiguos oficiales superiores del ejército de voluntarios. Garibaldi partió de Florencia dejando tras sí una multitud de esos escritos y periódicos revolucionarios. El día 21 todos estos escritos, el día 22 la revolucion manifestada en mismas palabras y la misma exaltacion. Su idea era la de reunir Roma a Italia por medio de un movimiento insurreccional en los Estados pontificios.

El gobierno toma sus precauciones en silencio, teniendo en cuenta estos estados de animo. Su principal propósito, dado que el rey ministro es profundamente afecto a las garantías establecidas en la Constitución, consiste en poner a salvo los derechos internacionales sin atacar las libertades interiores. Estas se norma de una conducta actual y la que seguirá hasta el último estremidad. En el interior las tropas que guarnecen las fronteras han sido reforzadas y la division naval que cruza entre Terracina y el canal de Mombio se ha aumentado con dos buques.

La Opinion nationale dice que en Umbria y en las provincias napolitanas no hay ninguna reunion de hombres armados. El mismo periódico asegura que no habrá ningún nuevo Aspromonte ni se violará el tratado de 15 de setiembre de 1864. Así que, añade dicho periódico, el presidente del Consejo, Sr. Rattazzi ha obtenido del emperador Napoleon que el

dirigia hacia el Sur. Pero esta direccion no le disgustaba al doctor, el cual quería reconocer, en todo lo posible, las huellas de sus predecesores.

Decidiese que la noche se dividiria en tres cuartos, a fin de que siempre hubiere uno que velase por la seguridad mientras los otros descansaban. El doctor se encargó del cuarto de las nueve, Kennedy del de las doce, y José del de las tres de la mañana.

Consigniente a esto, Kennedy y José se tendieron bajo la tienda, rebujados en sus mantas de viaje, y se echaron a dormir tranquilamente, mientras que el doctor Ferguson velaba al borde de la barquilla.

CAPÍTULO XIII.

ambio de tiempo.—Fiebre de Kennedy.—La medicina del doctor.—Viajes por tierra.—La cuenta de Imengé.—El monte Rubeho.—A seis mil pies.—Un alto de día.

La noche se pasó tranquila. Sin embargo, al despertarse el sábado por la mañana, Kennedy se quejó de fatiga y escalofrios.

El tiempo cambiaba rápidamente: negros nubarrones cubrian el cielo y parecian prepararse a un nuevo diluvio.

El país de Zungomero, sobre el cual se hallaba el globo, es una comarca tristísima donde nunca cesan las lluvias, a escepcion de algunos pocos dias del mes de enero.

No tardó en asaltar a los aeronautas un viento eubasado;—a sus pies, los caminos, medio obstruidos por espinosos materiales y gigantescos bójucos, empezaron a quedar impracticables a causa de los nullahs, que los cortaban de trecho en trecho. Los nullahs son una especie de torrentes que se forman de un modo instantáneo. Las emanaciones de hidrógeno sulfurado de que habla el capitán Burton llegaban distintamente hasta la barquilla.

Segun la expresion de Burton,—dijo el doctor,—por cierto que no había muy festinado, cualquiera creeria que cada uno de esos mortales oculta un cadáver.

—Vaya un país feo!—respondió José.

—Me parece que la noche pasada en el no te ha sentado muy bien al Sr. Kennedy.

—En efecto,—dijo el cazador,—tengo una fiebre bastante fuerte.

—No me extraña, amigo Dick, porque

nos encontramos en una de las regiones más insalubres de Africa. Pero no permaneceremos aquí mucho tiempo. En marcha.

José se deslizo entonces por la cuerda con la agilidad de un mono; desahogado la ancla y subió a la barquilla por la escala de seda. El doctor dilató vivamente el gas, y el Victoria volvió a tomar vuelo empujado por un viento bastante fuerte.

Al través de la niebla pestilencial, aparecian en la llanura algunas escasas y miserables chozas. El país cambiaba de aspecto, cosa muy frecuente en Africa, donde a cada paso se encuentran regiones mal sanas y de poca estension confinando con hermosas comarcas de una salubridad perfecta.

Kennedy se sentía cada vez más abatido; su fiebre se aumentaba y hacia visibles estragos en su vigorosa naturaleza.

—Solo nos faltaba que me pusiera malo,—dijo envolviéndose en la manta y acostándose en el fondo de la barquilla.

—Un poco de paciencia, mi querido Dick,—respondió el doctor,—ya verás que pronto te ponga bueno.

—¿Pues no lo demores, Samuel, si tienes en tu farmacia de viaje alguna droga capaz de reanimarme, adminístramela en seguida. Yo te prometo tragársela a ojos cerrados.

—Tengo algo mejor que eso, amigo Dick; voy a administrarte un febrífugo natural que no cuesta maldita la cosa.

—¿Y como?

—De un modo muy sencillo: elevándose sobre esas nubes que nos inundan; alejándose de esta atmosfera pestilencial. Solo te pido diez minutos para dilatar el hidrógeno.

Y en efecto, aun no habian pasado los diez minutos, cuando el globo se cernia lejos de la zona húmeda.

—Espera un poco, Dick, y ya verás como sientes la influencia del sol y del aire puro.

—Pero este es un remedio maravilloso!—esclamó José.

—No, sino muy natural.

—¡Oh! lo que es en cuanto a natural, no hay otro que se le iguale.

—Los habitantes de la Martinica se van a los Pitons (1) huyendo de la fiebre

amarilla; los médicos de Europa mandan a los enfermos aires; pues lo mismo hago yo con Dick.

—Pero este globo es un paraíso!—dijo Kennedy sintiendo un rápido bienestar.

—Si no lo es,—respondió José gravemente,—por los menos allí puede llevarnos.

Las masas de nubes aglomeradas en aquel momento bajo la barquilla ofrecian un curioso espectáculo: rodaban en unas sobre las otras; y se confundian en un brillo magnífico al reflejar los rayos del sol. El Victoria llegó a una elevacion de 4000 pies. El termómetro indicaba efecto descenso en la temperatura. Ya no se veía la tierra. A unos 50 millas hacia el Oeste, el monte Rubeho, límite del país de Ugogo y situado por 36° 20' de longitud, alzaba su reluciente cabeza. El viento soplabá con una velocidad de 23 millas por hora; pero los viajeros, no solo no se apercebían de esta rapidez, sino que ni siquiera tenían el sentimiento de la locomocion.

Tres horas despues, la profecía del doctor se habia realizado punto por punto. Kennedy no sentía ya el mas leve escalofrio, y se puso a almorzar con el mayor apetito.

—Un medicamento deja a cien leguas el sulfato de quinina,—dijo Kennedy con satisfaccion.

—Lo dicho, señor Kennedy, esto es un paraíso,—repuso José.—Tanto, que, cuando yo sea viejo, de seguro me retiré con mis achaques a la barquilla de un globo.

La atmosfera se aclaró un poco a eso de las diez de la mañana. Entreabrieron las nubes, la tierra apareció de nuevo, y el Victoria se aproximó a ella insensiblemente. El país empezaba a ser accidentado, casi montañoso. Al Oeste se perdía el distrito de Zungomero, dejando ver en lontananza los últimos cocoteros de aquellas latitudes.

Momentos despues la barquilla pasaba rascando las crestas de una enorme montaña. De trecho en trecho, altos picachos alzaban su enhiesta y amenazadora frente: entonces fué preciso una estrechada vigilancia, a fin de evitar aquellos agudos conos que parecian surgir de la tierra de un modo repentino.

—Estamos en medio de rompientes,—dijo Kennedy.

—Tranquilízate, Dick, que no encañaremos.

—Dígame lo que se quiera,—replicó José,—no hay en el mundo locomotora que valga lo que un chisme de estos.

En efecto, el doctor manejaba su globo con maravillosa destreza.

—Si tuviéramos que marchar sobre ese pantanoso terreno, nos arrastraríamos penosamente con el fango hasta el tobillo; aspirando metélicos miasmas. Desde nuestra salida de Zanzibar, la mitad de nuestras acémilas habrian ya muerto de cansancio; y nosotros, convertidos en espectros por los trabajos y las privaciones, tendríamos la desesperacion en el alma. ¡Cuanto no habríamos ya sufrido! En lucha continua con nuestros guías y conductores, y espuestos a su brutalidad desenfrenada, el desaliento se habria apoderado de nosotros. De día habríamos tenido un calor húmedo, pesado, insostenible, y de noche un frío a veces intenso, y las picaduras de ciertas moscas cuyas mandíbulas atranzaban la tela más espesa, concluyendo por volver loco al infeliz a quien acerbaban.

Y esto sin contar los encuentros con los animales y las hordas feroces!

—Soy de opinion que no hagamos la prueba de un viaje en esas condiciones,—replicó José.

—Y no creas que exagero,—repuso el doctor Ferguson.—¡Ah! Si oyérais el minucioso relato de los viajeros que han tenido la audacia de aventurarse en estas regiones, vuestros ojos se arrasarían de lágrimas.

A eso de las once, los aeronautas dejaron atrás la cueva de Imengé. Las tribus esparcidas por las colinas amenazaban con sus armas al Victoria. Por último, llegaron a las últimas ondulaciones de terreno que preceden al Rubeho, y que forman la tercera y más alta cadena de las montañas del Usagara.

Los viajeros distinguian perfectamente la configuración orográfica del país. Aquellas tres ramificaciones, cuyo primer estacion es el Duthumi, están separadas por espaciosas llanuras longitudinales: componense aquellas elevadas cumbres de conos redondeados, viéndose en los valles intermedios multitud de piedras rodadas y de peñascos irregulares. El declive más rápido de aquellas montañas es el que da frente a la costa de Zanzibar; las vertientes occidentales no son sino mesetas inclinadas. Las de-

presiones de terreno están cubiertas de una tierra negra y fértil, en la cual es muy vigorosa la vegetacion. Varios riachuelos se infiltran hacia el Este y van a fluir al Kingani, en medio de gigantescos grupos de sicómoros, tamarindos, calabaceros y palmeras.

—¡Atención!—dijo el doctor Ferguson.—Nos aproximamos al Rubeho, cuyo nombre significa en la lengua del país Paso de los vientos. Bueno será que atravesemos sus agudas crestas a cierta altura. Si mi carta es exacta, necesitaremos elevarnos a más de cinco mil pies.

—Atravesaremos con frecuencia elevadas zonas?

—Rara vez; comparadas con las cumbres de Europa y de Asia, las montañas del continente africano son de poca altura. Pero aunque fueran como el Himalaya, nuestro Victoria las dominaría fácilmente.

El gas se dilató en algunos minutos bajo la accion del calor, y el globo adquirió una marcha ascensional bastante rápida. La dilatacion del hidrógeno no ofrecia ningún peligro, porque, segun ya hemos dicho, la vasta capacidad del aerostático no estaba llena sino en sus tres cuartas partes. Una depresion de ocho pulgadas en la columna barométrica indicó a los viajeros, que se hallaban a una elevacion de seis mil pies.

—Podríamos subir mucho tiempo de esta manera?—preguntó José.

—La altura de la atmosfera terrenal es de seis mil toesas,—respondió el doctor,—y con un buen globo muy lejé se podría ir. Así lo hicieron una vez los Sres. Brioschi y Gay-Lussac; pero la sangre empezó a salirles por la boca y por los oídos, y llegó a faltarles el aire respirable. Hace dos años dos autores franceses, Sres. Barral y Bixio, ascendieron también a regiones elevadísimas, pero se les desgarró el globo...

—¿Y caerán?—preguntó vivamente Kennedy.

—Naturalmente, pero como dohen casi los sabios; sin hacerse daño.

—Pues que ensaye el que quiera su caída,—replicó José,—que lo que es yo, como no soy más que un ignorante, prefiero mantenerme a una elevacion razonable, ni muy alta ni muy baja. No es bueno ser muy ambicioso.

(Se continuará.)

ejército italiano pueda adelantarse hasta Velletri y Viterbo. El Sr. Madoz asegura que el presidente del Consejo ha hecho todos los esfuerzos posibles, pero en vano, para disuadir a Garibaldi de su proyecto de invasión contra Roma. La intervención en igual sentido de muchos diputados de la izquierda de la Cámara ha sido también inútil. A cada momento se están enviando refuerzos a todos los puntos de la frontera pontificia.

La Lombardía asegura que se aproximan serios acontecimientos. Todas las noches se encienden hogueras en las montañas que separan el valle del Arno de el valle del Tiber. En las provincias centrales la juventud revolucionaria espera solo órdenes para obrar. Lo mandado es estar dispuestos para el primer aviso. En Voghera Garibaldi ha pronunciado otro ardiente discurso contra Roma.

En fecha 19 de setiembre escriben a la Gaceta de Milan. El gobierno hace todo lo posible para prevenir cualquier tentativa contra Roma. Ha enviado a las fronteras agentes con la misión de disuadir a la vez a los romanos y a los garibaldinos.

Al mismo tiempo ha hecho decir en París que es imposible mantener por mas tiempo un ejército de 40000 hombres sobre las fronteras pontificias, y que valdria más entrar en los Estados pontificios antes de que estallara la revolución y de que Garibaldi pudiera alzarse de haber ejecutado por sí mismo la unidad de Italia. Las circunstancias son parecidas, si no más favorables, que las que aprovechó Cavour para entrar en las Marcas y en la Umbria, conviniendo al gobierno no dejarse adelantarse por Garibaldi y la revolución romana. Quisierase también que Francia, por medio de una nueva intervención en Roma, obligase a Italia a echarse en brazos de Prusia. Garibaldi conoce perfectamente la situación. Es difícil creer que dilate su empresa, a menos que las tropas italianas se le adelanten, diciéndole a la diplomacia que no quedaba otro partido por tomar para impedir una revolución imminente en Roma.

Escriben de Florencia a la Unita Italiana. La crisis se aproxima. Corre el rumor de que el gobierno ha adoptado importantes medidas. Garibaldi las conoce y por esta causa el movimiento se adelantará algunos días, antes que sea realizable. Dícese que Garibaldi ha salido de Florencia yéndose al campo, puede decirse que está ya en campaña. Su estado mayor, es decir, los hombres que deben mandar las cuatro legiones que forman el núcleo de su fuerza, le han precedido. El batallón de bersagliers acababa de llegar a Florencia y salió inmediatamente para la frontera.

Escriben de Florencia al Pungolo: «Garibaldi ha salido de Florencia esta mañana 19, haciendo creer que iba a establecerse en un pueblo vecino, pero en realidad se alejó de Florencia con objeto de pasar de improviso, y cuando lo juzgue oportuno, la parte de la frontera menos guardada, mientras que las tropas cruzan por otros puntos. Uno de los jefes de las cuatro legiones garibaldinas llamado Salomone, partió la noche última para Aquila, y debe operar por la frontera de los Abruzzos. Otros muchos garibaldinos han desaparecido repentinamente.»

A la Perseveranza escriben desde Florencia: «Corre el rumor de que Garibaldi se resuelto no marchar inmediatamente contra Roma. Los hombres que mas contribuyen a mitigar su entusiasmo son Erispi y Zanetti. El profesor Zanetti fué quien en 1862 curó a Garibaldi de la herida que recibió en Aspromonte.»

En una carta de Florencia se lee lo siguiente: «Anunciase aquí que la insurrección comuna estallará el 23 al 25, y que en el momento en que escribo (el 20) están interrumpidas las líneas telegráficas por la parte de Orvieto. No se duda de que a la entrada de Garibaldi en los Estados pontificios seguirá un movimiento insurreccional en Roma. Además de las complicaciones políticas que esta empresa puede ocasionar, ocasiona actualmente graves perjuicios al crédito público, y será un obstáculo para la venta de los bienes del clero, anunciada para el 10 de octubre próximo.»

Escriben de Bolonia a la Unita Italiana: «Hoy ha pasado, por aquí, el general Garibaldi, dirigiéndose a Florencia. Habría y preocupado. Hoy a las nueve de la noche había grande animación en los cuarteles; se distribuyen cartuchos; se dan órdenes y contra-órdenes de partida por pequeños destacamentos, envíanse soldados al camino de hierro con dirección a la frontera pontificia por las líneas de Ancona y de Toscana. Dispónese a partir para unirse a otros batallones que han partido ya esta mañana.»

Dice la Gaceta de Milán: «Algunos peñoles procuran hacer creer que Prusia e Inglaterra favorecen la insurrección romana. Aseguramos que el gobierno ha recibido de los representantes de estas dos potencias la seguridad del profundo descontento a causa de los inconvenientes que suscita al rey esta agitación no justificada por ningún síntoma de insurrección próxima en Roma.»

Ha sido nombrado promotor fiscal del distrito de la Inclusa el que lo era de Córdoba D. Paulino Salazar y Asensio, en reemplazo de D. Carlos Susbielas, que desempeñaba este cargo.

fato de cobre un individuo que habita en la calle de las Minas, núms. 9 y 11; pero al presentarse los primeros síntomas se acudió a la casa de socorro del segundo distrito, y felizmente se logró poner fuera de peligro al paciente. La autoridad entiende en este suceso.

A un portugués que por homicidio estaba condenado a la última pena en la audiencia de Sevilla, le ha sido conmutada por la pena inmediata a consecuencia de gestiones del gobierno portugués.

A consecuencia de los últimos sucesos políticos, se ha enviado una estensa circular al cuerpo diplomático español en el extranjero.

Son esperados en Madrid además del Sr. Madoz, de quien ya hemos hablado, el Sr. Prast, que se halla ausente hace algunos meses.

El ministro de Marina, Sr. Belda, continúa bastante molesto de los dolores cáticos que le tienen en cama hace ya once días.

Hoy se ha hablado de la pérdida de un vapor mercante español; pero afortunadamente debe tenerse por falsa esta noticia, pues ni los consignatarios ni las autoridades que debieran saberlo, tienen conocimiento de tal suceso.

El distinguido jurista don Estanislao Figueras, que ha residido algunos meses en un pueblo de Navarra, debe llegar de un momento a otro a Madrid con su familia.

Hoy han llegado a Madrid en el tren del Norte, el general duque de la Torre y el marqués de Villaseca, con sus familias.

En su número del domingo escribe El País de Tortosa lo que sigue:

«Es objeto general y casi esclusivo de todas las conversaciones, del público en general, que en la noche del último martes se intentó perpetrar en las inmediaciones de esta ciudad, en la persona de D. Daniel Olesa, procurador de este juzgado. Las circunstancias que le acompañan, darán una triste celebridad a esta causa, de la que prometemos ocuparnos a su tiempo, pues el deseo de no agravar más la situación de los que están en poder de los tribunales y el hallarse aun en sumario, nos impide hacerlo hoy.»

El Sr. D. Manuel Padilla, de quien ya en otras ocasiones hemos hablado dando a conocer algunas muestras de su especial habilidad, ha construido ahora un mosquetón de rueda del siglo XVI, reducido al tamaño de veinte centímetros, pero con todos sus más leves detalles hasta el punto de poderse hacer fuego con él. Lastima que este joven no haya podido hacer estudios aplicables a su afición, ni examinar en el extranjero modelos de maquinaria, pues podría ser un constructor mecánico de los más hábiles.

El Boletín de loterías y toros llama la atención de la autoridad competente a fin de que, según decíamos en la descripción de la corrida, no se den permisos para funciones de novillos, como no se acredite que los buecos que han de jugarse no pasen de tres años y que no han sido lidiados en otras plazas; haciendo responsables a los alcaldes de los pueblos de las desgracias que hubiese en la lidia, para lo cual aquellos, adotarían las medidas convenientes, tanto respecto de las personas como del ganado.

Hoy tenemos ya la clave de la rara noticia que comunicamos a nuestros lectores referentes a una falsificación de metales preciosos hecha en grande escala.

«Tres semanas hará, dice el Cronista de Nueva-York, que llegó un tal Medaniich, que se supone ser el autor de un robo de 200000 rúbs. en barras de oro, pertenecientes al difunto emperador Maximiliano, ó a Juárez ó a alguien, porque se ignora la verdadera procedencia del tesoro. Tras este y su poseor vinieron de México varios individuos de la policía secreta de aquel país, ninguno de los cuales conocía a Medaniich. Pusieronse de acuerdo con los de esta ciudad, y entre todos convinieron en el modo mejor de apoderarse del usurpador y de la cosa usurpada.»

«Madaniich fué a alojarse el primer día de su estancia en esta ciudad, al hotel de St. James, que es el mas aristocrático; pero en seguida se marchó a otra parte, y después de recorrer veinte casas de huéspedes, ocupó al fin un humilde alojamiento en una especie de cafetín de la tercera Avenida. Allí le encontró uno de los individuos de la policía secreta de Méjico, y deseando asegurarse de él lo convidó a comer en una fonda inmediata. Medaniich aceptó la oferta y prometió hallarse en la fonda a las cinco de la tarde; pero antes de esa hora ya habían desaparecido él y su tesoro, sin que fuese posible dar con el paradero de ambas cosas. Este es el primer artículo de la novela y vamos ahora a ver el segundo.»

«En la casa núm 651 de la sexta avenida hay una tabaquería cuyo dueño se llama P. Gonzalez; hace un año que este señor empleó a un individuo que estaba muerto de hambre y que pocos días después desapareció, llevándose por equivocación algunos cuartos pertenecientes al referido Gonzalez. El sábado pasado se le presentó la idéntica persona y le ofreció venderle a bajo precio varias barras de oro, sobre cuya adquisición no creyó conveniente dar explica-

ciones. Gonzalez concibió sospechas, se presentó a la policía, y dió cuenta de lo que pasaba. Los agentes secretos se pusieron en acecho y lograron prender a cinco individuos llamados Enrique Fernandez, Manuel Rodriguez, Manuel Montes, Plácido Garcia y Manuel Paris. Los cuales nada han declarado, ni contra ellos se ha podido alegar prueba alguna que los condene, por cuya razón y por falta haber desaparecido también P. Gonzalez han sido puestos en libertad, quedando en poder de la justicia un lingote, que sometido a prueba ha resultado ser una amalgama de cobre, zinc y plomo, perfectamente dorado por medio de un nuevo procedimiento cuyo secreto ha sido imposible descubrir.

El Cronista de Nueva-York despues de dar los detalles que acabamos de transcribir dice que lo que se frustró en medio de todo ello es que se trata de llevar a cabo una estafa de gigantescas proporciones, por lo que se cree en el caso de avisar a todos los 'cambistas' y comerciantes, no solo de esta ciudad y de los Estados Unidos, sino tambien de las islas de Cuba y Puerto Rico, de Méjico, la América Central y del Sur, España, Inglaterra, Francia y las ciudades de Francfort y Hamburgo, que procedan con suma cautela al recibir lingotes de oro de dos libras justas cada uno, hasta la cantidad de 428 libras, del diámetro de una onza de oro, de las llamadas peluconas, y cuyo color es entre amarillo y pardo.

Parece que hoy por la mañana se ha recibido un despacho participando que los soldados de Víctor Manuel han aprehendido quince individuos, que calificando de bandidos, habiéndoselos entregado a las autoridades pontificias.

Un violento temporal ha hecho muchos daños en el puerto de Valparaíso el 27 de julio. Casi todos los buques arastraron sus anclas; muchas embarcaciones menores se fueron a la playa. La mayor desgracia fué que la barca Alianza americana varó en la playa, y que toda su tripulación, menos tres marineros, pereció en la tremenda marejada.

El Norte de Asturias pide que se ensanche la fábrica de cigarros de Gijón, como medio de dar por ahora ocupación a algunos braceros y aumentar despues en 300 las operarias, con lo cual se darán a muchas familias con aumento de los ingresos del erario. Como está ya los planos y presupuestos en la dirección de Estancadas, y ha estado hace pocos días visitando aquella fábrica el inspector D. Pedro de Wago, el periódico citado espera un pronto y favorable éxito del proyecto.

En una correspondencia de Madrid que publican algunos periódicos de provincias, se dice que el gobierno español, como los de otras naciones, tiene intención de enviar a Abisinia personas de reconocida competencia, que acompañen al ejército inglés y describan la maravillosa campaña que se prepara, dando al mismo tiempo noticias exactas sobre la riqueza, costumbres y civilización actual de aquellas apartadas regiones.

En la antigua iglesia de Saint Remi, en Burdeos se ha encontrado un magnífico mosaico perfectamente conservado, que data de la época romana; tiene unos tres metros cuadrados, lo descubierto hasta ahora; pero una rosa, que parece indicar el centro, es de tal tamaño, que se cree que el mosaico ocupará mucha mas extensión de terreno; continúan las excavaciones. La profundidad a que se ha encontrado este producto del arte antiguo hace suponer que la antigua iglesia de Saint Remi ha sido construida sobre el sitio que ocupaba un templo romano.

En una de las últimas carreras de caballos de Chantilly ha aparecido un nuevo sombrero de señora, que tiene la forma de un Kepis, con una visera destinada a proteger el rostro, reemplazando el velo. Es un sombrero muy a propósito para campo y baños, y se llama sombrero Bismark.

De mañana a pasado se publicarán las listas de compañía del teatro del Príncipe y los precios y condiciones del abono, que segun nuestras noticias, y a juzgar por los numerosos encargos que hay ya en contaduría, ofrece ser este año mayor que nunca. La elegante sociedad se da cita para los lunes y los viernes en este clásico coliseo.

FACULTADES Y ESCUELAS ESPECIALES.

LIBROS DE TESTO.

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS. Principios generales de literatura con aplicación a la española. Elementos filosóficos de literatura, por D. Isaac Nuñez de Arona. — Sumario de las lecciones de un curso de literatura general y principalmente española, por D. José Vicente Fillo. — Elementos de literatura, por don José Coll y Veli.

Geografía histórica. Nuevo tratado de geografía universal, por D. A. Sanchez Bustamante. — El de D. José María Anchóriz, para el conocimiento de la geografía e historia antigua.

Lengua griega. La gramática que designe el profesor.

Para la traducción. Lecciones graecas, a D. Lázaro Bardon. — Curso de analisis y traducción griega, por don Canuto Alonso Ortega. — Manual práctico de lengua griega, por D. Raimundo Gonzalez Andrés.

Literatura latina. Manual histórico crítico de la literatura latina, por D. An-

gel Maria Terradillos. — Lecciones de literatura latina, por D. Jacinto Diaz. — Historia de la literatura latina, por don Martin Villar y Garcá.

Para el conocimiento de los autores. La colección del gobierno. — Preceptistas latinos, por D. Alfredo Adolfo Camus. — Trozos selectos, por D. Angel María Terradillos.

Historia universal. Las lecciones de los profesores.

Literatura griega. Literatura griega, por D. Braulio Foz. — Breve exposicion de la literatura griega, por D. Raimundo Gonzalez Andrés.

Para el conocimiento de los autores. — Chrestomathia griega, por D. Antonio Bergues de las Casas. — Colección de trozos escogidos, publicada en Valencia sin nombre de autor en 1847. — Selecta ex optimis graecis auctoribus ad usum scholarum societatis Jesu, impresa en Madrid por D. Eusebio Aguado.

ESTUDIOS SUPERIORES DE PSICOLOGIA Y LÓGICA.

Elementos de filosofía especulativa, por Prisco, traducidos de la segunda edición por D. Gabino Tejada. — Curso completo de filosofía elemental, por don Agustín Gutierrez.

ESTUDIOS SUPERIORES DE METAFISICA Y ÉTICA.

Elementos de filosofía especulativa, por Prisco, traducidos de la segunda edición por D. Gabino Tejada. — Curso completo de filosofía elemental, por D. Agustín Gutierrez. — Lo absoluto, por D. Ramon Campoamor.

Historia de España. El texto que designe el profesor.

Lengua hebrea. La gramática que señale el profesor.

Para los ejercicios. Biblia hebrea de Leipsick, cuarta edición.

Lengua árabe. La gramática que designe el profesor.

Para los ejercicios. Trozos de traducción a elección del mismo profesor.

Literatura española. Tiraor, traducido y anotado por D. Pascual Gayangos y D. Enrique Vedia. — Manual de literatura, por D. Antonio Gil y Zárate. — Arte de hablar en prosa y verso, por D. José Gomez Hermosilla.

FACULTAD DE CIENCIAS.

Complemento de álgebra, geometría y trigonometría rectilínea y esférica. Tratado de álgebra, geometría y trigonometría, por D. Juan Cortázar. — Idem id., por el Sr. Bourdon, traducido del francés. — Idem id., por el Sr. Giróde, traducido del francés.

Para ejercicios. Ejercicios, problemas y discusiones sobre diversas partes de las matemáticas elementales, por D. Manuel María Barbery.

Química general. Tratado de química general, por D. Antonio Casares. — Lecciones elementales de química general, por D. Ramon Torrez Muñoz de Luna. — Curso de química general, arreglado a las esplicaciones de D. Vicente Santiago de Masarnau, por D. José Pérez Morales y D. Benito Tamayo.

Mineralogía. Manual de mineralogía, por D. Felipe Narajón y Garza. — Tratado elemental de mineralogía, por el señor Beudant. — Nuevos elementos de mineralogía de Brard, por Güillehot.

Botánica. Curso de botánica, por don Miguel Colmeiro. — Manual de botánica descriptiva, D. Vicente Cutanda y don Mariano del Amo (para los ejercicios prácticos de clasificación). — Elementos de botánica y fisiología vegetal por el Sr. Aquiles Richari.

Geometría analítica. Tratado de geometría analítica, por D. Juan Cortázar. — Id. id., por el Sr. Lefebure de Tourey. — Idem id., por D. Agustín Gomez de Santa Maria.

Ampliacion de la física. Manual de física, por D. Eduardo Rodríguez. — Tratado de física, por D. Fernando Santos de Castro. — Idem id., por el Sr. Ganot, traducido por D. José Pérez Morales.

Cosmografía. El texto que designe el profesor.

Zoología. — Tratado de zoología, por D. Laureano Pérez Arca. — Elementos de zoología, por los Sres. Milne Edwards y Aquiles Comte, traducidos por D. Pedro Barinaga.

Cálculo os. — Tratado de cálculo diferencial e integral, por Navier, traducido por D. Eugenio de la Cámara. — Id. id. de Boncharlat, traducido por D. Gerónimo del Campo. — Id. id., por D. Fernando García San Pedro.

Geometría descriptiva. — Tratado de geometría descriptiva, por el Sr. Leroy. — Idem id., por el Sr. Adhemar. — Id. idem, por el Sr. Valée.

Química inorgánica. — Tratado de química, del Sr. Regnault, traducido por don Gregorio Verdú. — Id. id., por los señores Pelouze y Fremy. — Id. id., por los señores Cahours, traducido por D. Ramon Ruiz.

Química orgánica. — Tratado de química orgánica, por J. Liebig, traducido por D. Rafael Saez Palacios y D. Carlos Ferrari. — Id. id., por el Sr. Gerhard. — Idem idem, por los Sres. Pelouze y Fremy.

Mecánica. — El texto que designe el profesor.

Geodesia. — El texto que designe el profesor.

Prácticas de química. Tratado elemental de química analítica, por D. Lino Peñuelas y Fornesa. — Tratado práctico de análisis química de aguas, por D. Antonio Casares.

Ampliacion de la mineralogía. Elementos de mineralogía, por D. Felipe Narajón y Garza. — Tratado de mineralogía, por Mr. Dufresnoy.

Organografía y fisiología vegetal. Curso de botánica, tomo primero, por D. Miguel Colmeiro. — Introducción al estudio de la botánica, por Alph. de Candolle. — Elementos de fisiología vegetal comparada, por Mr. Charpentier.

Zoografía de vertebrados. Sistema de los vertebrados, por Carlos Luciano Bonaparte, príncipe de Capino. — Familias naturales del reino animal, por Mr. Latreille. — Reino animal (parte relativa a los vertebrados), por Mr. Cuvier.

Zoografía de invertebrados. Familias naturales del reino animal, por el Sr. Latreille. — Reino animal (parte relativa a los invertebrados), por el Sr. Cuvier. — Historia natural de los invertebrados por el Sr. Lamarck.

Fitografía. Curso de Botánica, tomos segundo y tercero, por D. Miguel Colmeiro. — Manual de Botánica descriptiva, por D. Vicente Cutanda y D. Mariano del Amo. — Flora compendiada de Madrid y su provincia, por D. Vicente Cutanda.

Geografía botánica. Curso de botánica, tomos segundo y tercero, por D. Miguel Colmeiro. — Geografía botánica razonada, por el Sr. de Candolle. — Idem id., por Alph. de Candolle.

Autonomía comparada. El texto que designe el profesor.

Logaritmos. Tabla de logaritmos, por D. Vicente Vazquez Queipo. — Id. id., por D. Ezequiel Calvet y D. José Bonet. — Idem id., por el Sr. Vega.

FACULTAD DE FARMACIA. — Botánica farmacéutica. Flora medico-farmacéutica abreviada, por D. Pedro Basagaña.

Materia farmacéutica mineral y animal. Programa y resumen de las lecciones de materia farmacéutica mineral y animal por D. Mariano del Amo. — Tratado de Materia farmacéutica, por D. Manuel Jimenez. — Historia natural de las drogas simples, por Guibourt, traducida por D. Ramon Ruiz.

Materia farmacéutica correspondiente a partes y productos vegetales. Tratado de Materia farmacéutica, por D. Manuel Jimenez. — Historia natural de las drogas simples, por Guibourt, traducida por D. Ramon Ruiz.

Farmacología química-inorgánica. Tratado de farmacia operatoria, por D. Raimundo Fors. — Tratado de farmacia experimental, por D. Manuel Jimenez. — Curso completo de farmacia, por el Sr. L. Canu, traducido.

Farmacología química-orgánica. Curso completo de farmacia, por el Sr. L. Canu, traducido. — Tratado de farmacia teórica-práctica, por el Sr. Soubeiran, traducido. — Tratado de química orgánica, por el Sr. Liebig, traducido.

Práctica de operaciones farmacéuticas. Las obras señaladas para la farmacia química-inorgánica y para la farmacia química-orgánica. — La farmacopea hispana.

Ejercicios prácticos de determinación y clasificación de objetos de materia farmacéutica y plantas medicinales. Flora médico-farmacéutica abreviada, por D. Pedro Basagaña. — Programa y resumen de las lecciones de materia farmacéutica mineral y animal, por D. Mariano del Amo. — Tratado de materia farmacéutica, por D. Manuel Jimenez.

FACULTAD DE MEDICINA.

Anatomía descriptiva. Tratado de anatomía general y descriptiva topográfica por D. Lorenzo Boscasa. — Tratado de anatomía descriptiva, por Sappei, en castellano. — Nuevo tratado de anatomía descriptiva, por Jamain, en castellano.

Elementos de anatomía general. Manual de anatomía general, por Van Kempen en castellano. — Tratado completo de anatomía general, por Henlé, en castellano.

Elementos de fisiología. Tratado elemental de fisiología humana, por Beclard, en castellano. — Ensayo de antropología, por D. J. Varela Montes. — Compendio de fisiología, por Muller, en castellano.

Elementos de patología general. Tratado elemental de patología general y anatomía patológica, por D. F. de P. Folch y Amich. — Tratado completo de patología general, por Chomel, en castellano. — Patología general médico-quirúrgica, por Gerdi, en castellano.

Anatomía patológica. Manual de anatomía patológica, por D. Manuel José de Porto. — Tratado elemental de anatomía general y anatomía patológica, por D. F. de P. Folch y Amich.

Elementos de higiene privada. Elementos de higiene privada, por D. P. F. Monlau. — Tratado completo de higiene pública, por Levy, en castellano. — Manual de higiene, por Foy, en castellano.

Higiene pública. Elementos de higiene pública, por D. P. F. Monlau. — Tratado completo de higiene pública, por Levy, en castellano.

Elementos de terapéutica. Tratado de terapéutica y materia médica, por Prouseau y Pidoux, en castellano. — Tratado de terapéutica general, por D. A. Coea y Cirera. — Tratado elemental de terapéutica médica, por Martinet, en castellano.

Elementos de farmacología. Manual de materia médica, por Milne Edwards y Vayasseur, en castellano. — Curso de materia médica y farmacología, por Foy, en castellano. — Elementos de terapéutica y materia médica, por D. R. Capdevila.

Arte de recetar. Arte de recetar ó formulario práctico, por D. J. B. Fosi. — Arte de recetar, por Frousseau y Reveil, en castellano. — Nuevo tratado del arte de recetar, por D. A. Rosell.

Patología quirúrgica. Tratado de patología quirúrgica, por Nelaton, en castellano. — Tratado de patología externa y

